

Hablando de...

In Memoriam

Dr. Enrique Ruelas Barajas,* Act. José Luis Suárez Vázquez**

* Secretario Técnico del Consejo de Salubridad General de México.

** Representante de la familia Suárez Vázquez.

RESUMEN

En Homenaje a: Licenciada en Enfermería Sor María Suárez Vázquez, 1945-2010. Ilustre Enfermera de nuestro Instituto Nacional de Cardiología Ignacio Chávez. Maestra, guía, religiosa y con una gran vocación al servicio, así como una excepcional mujer dedicada a la enfermería mexicana. Impulsora activa de la profesionalización de la Enfermería en México, representante ante la ONU del gremio de Enfermería, fue acreedora a múltiples reconocimientos nacionales e internacionales, sembró, generó y dejó su imborrable calidad humana en cada persona que le conocimos. Su vida la dedicó a la asistencia, a la administración, a la docencia y a la investigación en enfermería. A un año de su ausencia, regresando un poco de lo que ella nos dio en vida: Amor y Servicio. “Para seguir en la lucha que es el más imperativo, el más implacable de los mandatos de la vida porque hay que luchar para saber, luchar para querer, luchar para poder, pero sobre todo, luchar para vivir”. Lic. Enf. Sor María Suárez Vázquez.

Palabras clave: María Suárez, homenaje.

ABSTRACT

In Tribute to: Registered Nurse Sor María Suárez Vázquez, 1945-2010. Illustrious nurse of our Instituto Nacional de Cardiología Ignacio Chávez. Teacher, guide, religious and with a great vocation at the service, and an exceptional woman devoted to Mexican nursing. Force behind the professionalization of nursing in Mexico, ONU representative of the nursing profession, was credited to multiple national and International recognitions, awards, generated and leave its indelible human quality in every person that we knew him. His life was dedicated to health assistance, administration, teaching and research in nursing. Even year of absence, returning a little of what she gave us in life: Love and Service. “To continue the struggle that is most imperative, the most implacable of the mandates of life because we have to fight to learn, to want to fight, fight for power, but above all, fight to live”. Lic. Enf. Sor María Suárez Vázquez.

Key words: María Suárez, tribute.

IN MEMORIAM

Act. José Luis Suárez Vázquez

México, D. F., 9 de Febrero de 2011

Dra. Maki Esther Ortiz Domínguez, Subsecretaria de Integración y Desarrollo del Sector Salud.

Muy querido Dr. Enrique Ruelas Barajas, Secretario del Consejo de Salubridad General.

Dr. Marco Antonio Martínez Ríos, Director General del Instituto Nacional de Cardiología Ignacio Chávez.

Maestra Claudia Leija Hernández, Directora de Enfermería del Instituto Nacional de Cardiología Ignacio Chávez.

Distinguidos miembros de la mesa de Honor.

Mi querida familia, adoradas Hermanas de la Caridad del Verbo Encarnado, entrañables amigos, estimados invitados de honor, enfermeras y enfermeros, señoras y señores:

A nombre de la familia Suárez Vázquez agradezco profundamente al Instituto Nacional de Cardiología Ignacio Chávez el homenaje que el día de hoy conmemora el primer aniversario de ausencia física de nuestra querida Sor María Guadalupe Suárez Vázquez, conocida por todos nosotros como Sor Mary.

Monjita: después de tu partida que tanto luto nos causó, hoy estamos de fiesta celebrando tu nuevo estado de vida que con tanto anhelo buscaste y, al mismo tiempo, festejando parte del legado que dejaste como herencia en esta grandiosa institución que basa su fundamento de existencia en el cuidado del corazón de quienes lo confían a los médicos y enfermeras que aquí realizan su labor profesional con tanto cariño, esmero y dedicación.

En la Biblia, en el capítulo 3 del libro del Eclesiastés se mencionan, entre otros principios, que bajo el cielo para todo hay una estación y un tiempo para cada propósito;

Un tiempo para nacer y un tiempo para morir,
Un tiempo para sembrar y un tiempo para cosechar,
Un tiempo para reír y un tiempo para llorar,
Un tiempo para luchar y un tiempo para desistir,
Un tiempo para abrazarse y un tiempo para separarse,
Un tiempo para estar de luto y un tiempo para estar de fiesta.

Qué maravillosa existencia la tuya en la que te pu-

diste pasear por todos esos tiempos ahí descritos y seguramente por otros más que se nos antojan inimaginables y, en muchos casos, por qué no, hasta enviables.

Convertir tu vida en una actitud de servicio y una acción de entrega apasionada hacia el prójimo, requirió de un valor a toda prueba y una decisión firme e inquebrantable, que siempre te acompañaron durante tu estancia en este espacio temporal y que perpetuaste en el Instituto Nacional de Cardiología, en tu Comunidad, en tu familia, en tu gremio y en todas aquellas personas que fuimos tocadas con tu presencia.

Semilla de amor desbordante que fructificó en quienes te rodearon traducido en acciones concretas en los diferentes aspectos de sus vidas para poder presentarse ante el Padre Bueno, como repetías incesantemente, con las manos llenas.

Desde el punto de vista espiritual, para ser reflejo del amor de Dios hacia sus criaturas.

Desde el punto de vista profesional, para mantener la dedicación y el esfuerzo permanente a fin de alcanzar la excelencia y el respeto de la nobilísima profesión de enfermería.

Desde el punto de vista comunitario, para ser ejemplo de vocación como Hermana de la Caridad del Verbo Encarnado.

Desde el punto de vista familiar, para robustecer la unidad de tus hermanos, sobrinos y nietos.

Desde el punto de vista de la amistad, para crear conciencia de la importancia que tiene la caridad en la entrega a los demás.

El recuerdo permanente de tu presencia nos hace pensar, recapacitar, actuar, sentir, sonreír, valorar, llorar y no sé cuántas cosas más basados en tu compromiso de que *“el que no vive para servir; no sirve para vivir”*.

Estoy seguro que ahora en el paraíso eterno donde te encuentras, estás experimentando satisfacción, como recompensa a la labor realizada en tu paso por el mundo terrenal, el amor sin límites de nuestro Padre Dios, sonriendo, gozando, sintiendo y viviendo en total plenitud.

Sor Mary:

- Gracias por continuar presente en este Hospital deambulando en comunión con el espíritu de las enfermeras y enfermeros que lo atienden.
- Gracias por hacer de la caridad un estandarte de atención a los enfermos.

- Gracias por seguir con nosotros a través de tu obra.
- Gracias por ser testimonio de gratitud a mi Padre Dios.
- Gracias por transmitir vida por medio de tu muerte.

Para concluir, sólo quiero repetirte una vez más:

- Gracias María por transformar la existencia de quienes fuimos amados por ti.

Muchas gracias

IN MEMORIAM

Dr. Enrique Ruelas Barajas

A Sor María Suárez Vázquez en el primer aniversario de su muerte.

TRASCENDENCIA DE LA VIDA CON LA MUERTE

A pocos les es dado que su vida trascienda con su muerte

Así ocurre cuando el alma es grande y deja huella
Cuando la vida no pasa, cuando la vida se queda...

Como la flor que al caer de la fronda sobre el agua y la toca produce las ondas que serán para siempre... porque no se olvidan, porque aunque se van, se quedan.

Con el paso del tiempo, los grandes hombres, como esta gran mujer religiosa, se reconocen eternos. Sor Mary tuvo la virtud, tuvo el don de ser profunda y amablemente sincera; profunda y cálidamente cercana a sus pacientes, a los pacientes, a todos los que nos aproximamos a ella; rigurosa y honestamente comprometida con su profesión, religiosa y de enfermera. Así, dejó huella y trasciende.

TRASCENDENCIA DE UNA MUJER COMPLETA

Sor Mary entendió el valor del ser humano para ser humana. Pero entendió también los signos del avance científico y tecnológico de nuestro tiempo. En la era de la información, la medicina basada en la evidencia científica es imperiosa. Con

la información se hicieron evidentes las variaciones de las conductas diagnósticas y terapéuticas, no todas justificadas por incorrectas. Si bien no hay enfermedades sino enfermos -variables por definición- las enfermedades se comportan dentro de patrones reconocibles, por ello pueden ser clasificadas y diagnosticadas dentro de categorías definidas, y por ello también las conductas terapéuticas frente a estos patrones tienen límites de variación aceptable. Por debajo o por arriba de estos umbrales el riesgo de hacer daño al paciente se incrementa y el beneficio esperado decrece, por lo que la calidad disminuye. De aquí la importancia de las guías de práctica clínica, no como horma sino como punto de referencia para evitar variaciones inaceptables.

Nos hemos acostumbrado a pensar que las guías de práctica clínica son exclusivamente para los médicos. Por ello, el libro "Guías de Práctica Clínica Cardiovascular" que hoy se presenta será fundamental. Se trata del primer libro de esta naturaleza elaborado por enfermeras y para enfermeras publicado en nuestro país. Todas las autoras merecen nuestra felicitación, aunque habrá de ser reconocido que una de ellas, Sor Mary, puso su mano en este valioso proyecto, lo impulsó y así acrecentó el peso de la publicación y la permanencia de su ejemplo, no sólo de trato humano sino de conciencia sobre el valor de la ciencia. ¡Qué ejemplo ha dejado! No sólo en su actuar cotidiano, sino a través de este gran logro, entre otros, para la enfermería mexicana que confirma la cabalidad de su ejercicio profesional.

Cuando reflexiono sobre la vida profesional de Sor Mary, no puedo coincidir más con Locke: "Nada penetra tan dulce y profundamente en el alma como la influencia del ejemplo". Sin embargo, también coincido con Cicerón: "Cuánto más fácil nos es aplaudir, que el imitar las buenas acciones". Hoy reconocemos a Sor Mary nuevamente, hoy la aplaudimos, pero en el llamado a imitar su vida está sin duda su mayor legado y trascendencia.

EPÍLOGO

Hoy se develará aquí el busto de Sor María Suárez Vázquez. Quedará así su imagen en su propio espacio: la Escuela de Enfermería en el Instituto Nacional de Cardiología Ignacio Chávez. Quedará para ser el ejemplo permanente de una vida trascendente.

Al pensar en la imagen que aquí velará por sus propios ideales, así como se encuentra también en la Rotonda de las Enfermeras Ilustres del edificio central de la Secretaría de Salud, evoqué el último pasaje del capítulo final de Don Quijote de la Mancha. Alonso Quijano ha muerto... Don Quijote se ha ido para siempre. Sansón Carrasco escribe su epitafio:

“Yace aquí el Hidalgo fuerte
que a tanto extremo llegó de valiente,
que se advierte que la muerte no triunfó
de su vida con su muerte”.

Volví después a mi frecuente soliloquio: En efecto, Sor Mary, a pocos les es dado que su vida, la de usted... la tuya, trascienda como ha sido contigo, con tu muerte.

Dr. Enrique Ruelas Barajas
Instituto Nacional de Cardiología
Ignacio Chávez.
Febrero 9 de 2011.